

El autorretrato

Por Jon Henderson



La cara de un coreano-americano adoptado
refleja dos vidas.

Cuatro padres, dos familias
una de un mundo de distancia, desconocido.

Una vida que pudo haber sido
y una que es.

Los ojos de un error,
los labios de alegría.

Las orejas de pecado,
la nariz de un milagro.

Qué será, será.

Lo que fue, pasó.

Una vez no deseado,
ahora un hombre, hijo, hermano, amigo.

La cara de un coreano-americano adoptado.